

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACION



Los momentos de cuidado en los servicios educativos de ciclo I

Trabajo Académico

Para optar el Título de segunda especialidad Profesional en Educación Inicial

Autora

Sandra Perlita Correa Castillo

Piura - Perú

2020

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACION



Los momentos de cuidado en los servicios educativos de ciclo I

Trabajo académico aprobado en forma y estilo por:

Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo (presidente)

.....

Dr. Andy Figueroa Cárdenas (miembro)

.....

Mg. Ana María Javier Alva (miembro)

.....

Piura - Perú

2020

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACION



Los momentos de cuidado en los servicios educativos de ciclo I

Los suscritos declaramos que el trabajo académico es original en su contenido y forma

Sandra Perlita Correa Castillo (Autora)

Dr. Segundo Alburqueque Silva (Asesor)

Piura - Perú

2020



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO

Piura, a quince días del mes de febrero del año dos mil veinte, se reunieron en el colegio Escuelas del futuro, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, a los coordinadores de programa: representantes de la Universidad Nacional de Tumbes el Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo, coordinador del programa: representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Andy Figueroa Cárdenas (Secretario) y Mg. Ana María Javier Alva (vocal) representantes del Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, con el objeto de evaluar el trabajo académico de tipo monográfico denominado: "Los momentos de cuidado en los servicios educativos de ciclo I" para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial al señor(a) CORREA CASTILLO, SANDRA PERLITA.

A las doce horas, y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el presidente del Jurado dio por iniciado el acto académico. Luego de la exposición del trabajo, la formulación de las preguntas y la deliberación del jurado se declaró aprobado por mayoría con el calificativo de 16.

Por tanto, CORREA CASTILLO, SANDRA PERLITA, queda apto(a) para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial.

Siendo las trece horas con treinta minutos el Presidente del Jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad los integrantes del jurado.


Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo.
Presidente del Jurado


Dr. Andy Figueras Cárdenas
Secretario del Jurado


Mg. Ana María Javier Alva
Vocal del Jurado

Los momentos de cuidado en los servicios educativos de ciclo I

ORIGINALITY REPORT

14%	14%	0%	1%
SIMILARITY INDEX	INTERNET SOURCES	PUBLICATIONS	STUDENT PAPERS

PRIMARY SOURCES

1	core.ac.uk Internet Source	9%
2	somosdeinicial.blogspot.com Internet Source	2%
3	psicologia-evo.blogspot.com Internet Source	1%
4	Submitted to Universidad San Francisco de Quito Student Paper	1%
5	hdl.handle.net Internet Source	<1%
6	docplayer.es Internet Source	<1%
7	Submitted to Universidad Nacional de Tumbes Student Paper	<1%
8	tesis.pucp.edu.pe Internet Source	<1%



Dr. Segundo Oswaldo Alburquerque Silva
Asesor.

9

es.slideshare.net

Internet Source

<1 %

10

www.slideshare.net

Internet Source

<1 %

Exclude quotes On

Exclude matches < 15 words

Exclude bibliography On

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Segundo Alburquerque', enclosed within a large, stylized circular flourish.

Dr. Segundo Oswaldo Alburquerque Silva
Asesor.

DEDICATORIA

Al Todopoderoso por guiar mi camino.

A mi querida familia; quienes son el motor de mi vida, por su permanente apoyo para el logro de mi desarrollo profesional.

A mis estimados Maestros de esta honorable casa de estudio por compartir su sabiduría en beneficio de la educación

INDICE

DEDICATORIA	vii
RESUMEN	x
ABSTRACT.....	xi
INTRODUCCIÓN	12
CAPÍTULO I	14
ENFOQUES Y PRINCIPIOS DE LA EDUCACION INICIAL EN EL PERU COMO BASE PARA EL DESARROLLO Y EL APRENDIZAJE.....	14
1.1. Concepción de niñez.	14
1.1.1. Desarrollo en la convivencia. -.....	15
1.1.2. El niño como sujeto autónomo. -.....	15
1.1.3. Niños como sujetos de derechos. -.....	16
1.1.4. Naturaleza biológica y social del ser humano. -.....	16
1.2. La infancia como etapa sensible y condiciones para el bienestar y salud.	17
1.3. Principios Pedagógicos de la Educación Inicial. -.....	18
1.4. El juego en la vida del niño. -.....	19
1.4.1. Etapas del juego en relación con el desarrollo infantil	20
1.5. Condiciones básicas de calidad en la educación infantil. -.....	23
1.5.1. Las familias.-	23
1.5.2. El ambiente escolar. -.....	24
1.5.3. El currículum para los niños de educación inicial. -.....	25
CAPITULO II	27
ROL DEL ADULTO CUIDADOR EN LOS MOMENTOS DE CUIDADO	27
2.1. ¿El adulto debe estimular o debe acompañar el desarrollo del niño? -.....	27
2.2. Comunicación interacción y desarrollo como principales funciones del acompañamiento. -.....	27
2.3. Valor formativo de los Momentos de Cuidados. -.....	28
2.3.1.- Conociéndose a sí mismo y al “otro” desde los momentos de cuidado. -.....	29
2.3.2.-Anticiparle las acciones al niño ayuda a la estructuración de la realidad cercana.	30
Conociendo el Instituto Loczy de Budapest	30
CAPITULO III.....	32
EL ACOMPAÑAMIENTO EN EL MARCO DE LOS ORGANIZADORES DEL DESARROLLO INFANTIL	32
3.1. Los Factores Organizadores Del Desarrollo Infantil. -.....	32
A.- Primer Factor: Vínculo de Apego.....	32

B.- Segundo Factor: Comunicación.....	34
C.- Tercer Factor: Exploración.....	35
D.- Cuarto Factor: Equilibrio Postural. -	36
E.- Quinto Factor: Orden Simbólico. -	37
CONCLUSIONES	38
RECOMENDACIONES.	39
Anexo.....	40

RESUMEN

En el contexto actual, es notorio el aumento del interés por investigar cómo se construyen los aprendizajes esenciales a lo largo de la vida, poniendo especial atención en aquellos factores que desempeñan un papel significativo en el éxito del aprendizaje escolar y en los elementos que son fundamentales para un desarrollo saludable durante la infancia. Esta creciente curiosidad académica se orienta hacia una mejor comprensión de las dinámicas de aprendizaje que pueden potenciar el rendimiento educativo y contribuir de manera efectiva al crecimiento integral de los niños. Con este fin, la presente monografía se propone profundizar en la identificación de las características definitorias de esta etapa vital y examinar las condiciones de calidad que deben considerarse como mínimas y esenciales para garantizar un aprendizaje efectivo y un desarrollo integral. Este análisis detallado busca no solo destacar la importancia de estas condiciones, sino también proporcionar una descripción clara de los estándares de calidad necesarios que deben cumplirse para fomentar entornos educativos enriquecedores y soportes adecuados. Este acompañamiento no solo se refiere a la presencia física o emocional durante los momentos de cuidado, sino también a la implementación de prácticas pedagógicas que respeten y promuevan el bienestar y desarrollo cognitivo, emocional y social del niño.

Palabras Claves: Cuidadora, actividad autónoma, cuidados.

ABSTRACT.

In the current context, there is a notable increase in interest in investigating how essential learning is built throughout life, paying special attention to those factors that play a significant role in the success of school learning and the elements that are fundamental for healthy development during childhood. This growing academic curiosity is oriented towards a better understanding of the learning dynamics that can enhance educational performance and effectively contribute to the comprehensive growth of children. To this end, this monograph aims to delve deeper into the identification of the defining characteristics of this vital stage and examine the quality conditions that should be considered minimal and essential to guarantee effective learning and comprehensive development. This detailed analysis seeks not only to highlight the importance of these conditions, but also to provide a clear description of the necessary quality standards that must be met to foster enriching educational environments and appropriate supports. This support not only refers to the physical or emotional presence during moments of care, but also to the implementation of pedagogical practices that respect and promote the well-being and cognitive, emotional and social development of the child.

Keywords: Caregiver, autonomous activity, care.

INTRODUCCIÓN

Desde muy temprano en nuestras vidas, los seres humanos experimentamos la necesidad intrínseca de relacionarnos. Las teorías contemporáneas afirman que nuestro desarrollo se basa en la convivencia y en la interacción mutua con otros. Desde la infancia, estamos biológicamente preparados para establecer vínculos a través de interacciones lúdicas; inicialmente, estas interacciones parecen ser actividades que el niño realiza "consigo mismo".

No obstante, la preocupación principal no radica únicamente en la ausencia de métodos efectivos que respeten estas características únicas de los niños pequeños, sino también en la considerable brecha entre la teoría y la práctica que debe ajustarse a sus necesidades específicas de desarrollo. La Dra. Pikler, a través de su trabajo en el Instituto Lóczy desde su fundación en 1946, ha resaltado la importancia de proporcionar un ambiente que permita a los niños expresar sus iniciativas y tener interacciones significativas con su entorno y con adultos de referencia. Este enfoque refleja el compromiso del instituto de fomentar un desarrollo óptimo bajo condiciones de cuidado y educación especializada.

Pikler enfatiza la importancia del diálogo tónico corporal en las interacciones entre el niño pequeño y el adulto de referencia, estableciendo un vínculo esencial desde el comienzo de la vida. La mano, como principal medio de comunicación y contacto, puede provocar en el niño sensaciones de tensión o relajación, y de agrado o rechazo, especialmente en momentos de alimentación, lactancia o cambio de ropa. Este estudio monográfico destaca la trascendencia de los primeros años de vida y su relación con los cuidados proporcionados por el adulto cuidador.

Es crucial prestar atención especial a los momentos de cuidado e interacción que el niño mantiene con su adulto de referencia para garantizar su desarrollo saludable, completo y feliz. Esto está en línea con los objetivos del Ministerio de Educación de Perú, que, a través de sus leyes y políticas educativas, busca apoyar el bienestar de los niños peruanos.

Objetivo general

Analizar la función de acompañamiento que cumple el adulto cuidador en los momentos

de cuidado del niño como marco de referencia de los servicios que atienden a niños de ciclo I.

Objetivos específicos:

- Presentar un marco referencial de las condiciones para que los niños se desarrollen de manera óptima, en especial la actitud del adulto en las actividades de cuidado del niño.
- Explicar el valor formativo de las actividades del cuidado infantil.
- Explicar cómo debe ser un acompañamiento adecuado para favorecer el aprendizaje y desarrollo de los niños del I ciclo.

El trabajo se estructura en varios capítulos, detallados a continuación:

Capítulo I, "Enfoques y principios de la educación inicial en Perú como base para el desarrollo y el aprendizaje", resume las concepciones sobre la infancia y las condiciones de calidad necesarias en esta etapa vital.

Capítulo II, "Rol del adulto cuidador en los momentos de cuidado", destaca la importancia de la presencia de un adulto que muestre una actitud relajada y ofrezca atención respetuosa durante los cuidados.

Capítulo III, "El acompañamiento y los organizadores del desarrollo", discute el papel de quien acompaña el desarrollo de los niños, junto con la teoría del desarrollo desde los cinco organizadores propuestos por Emmi Pikler, y presenta un instrumento basado en esta teoría.

Finalmente, expreso mi sincero agradecimiento a todas las instituciones que han jugado un papel crucial en mi desarrollo personal y profesional, especialmente a la Universidad Nacional de Tumbes por brindarme la oportunidad de avanzar en mi carrera. También agradezco a los docentes de la Universidad por su dedicación y guía en la culminación de mis estudios de segunda especialidad.

CAPÍTULO I

ENFOQUES Y PRINCIPIOS DE LA EDUCACION INICIAL EN EL PERU COMO BASE PARA EL DESARROLLO Y EL APRENDIZAJE.

1.1. Concepción de niñez.

Chokler (1999), basándose en el concepto de Enrique Pichon Rivière, afirma:

Los aspectos biológicos, incluyendo los neurológicos, forman la base material para las relaciones adaptativas con el entorno externo. Aunque están influenciados en gran medida por factores genéticos y congénitos, estos aspectos biológicos están también integrados dentro de un contexto social que es fundamental en la formación de la identidad personal (p. 5).

La formación de un individuo es un proceso evolutivo. La primera fase de este desarrollo ocurre dentro del núcleo familiar, lo que subraya la importancia de prestar atención a las relaciones e interacciones que se desarrollan en el entorno familiar. Las familias necesitan apoyo y orientación para entender e interpretar el papel crucial que juegan los adultos, especialmente los padres, en la formación de estas relaciones que capacitan al niño para su adaptación al mundo. Es fundamental proteger a los niños del maltrato.

En cuanto a los educadores, sus emociones y afectos influyen en su capacidad para crear un entorno laboral propicio. Por lo tanto, es esencial asegurar que los educadores estén emocionalmente estables y comprometidos, dada la importancia del desarrollo neuronal en espejo que ocurre en los primeros años de vida de los niños.

1.1.1. Desarrollo en la convivencia. -

Beneito (2009) subraya la importancia crucial de los primeros años de vida como cimiento del desarrollo, especialmente en lo que respecta al papel del adulto cuidador:

"Todo se centra en el sistema de relaciones con el adulto, en cómo se trata al niño, en la manera en que se le considera como persona y en cómo se le respeta durante la alimentación o en los momentos de juego" (p. 12).

Desde la perspectiva de Beneito, el sistema de interacción se fundamenta en las primeras relaciones y contactos con el adulto cuidador o madre del niño. El apoyo emocional que se le proporciona, las relaciones de respeto que se establecen, y la forma en que el niño se siente cómodo, respetado, querido y comprendido —a través de cómo es tocado, cargado y mirado— influyen significativamente en cómo se relacionará con otros en el futuro. Es decir, la calidad de sus futuras relaciones e interacciones depende en gran medida de estos elementos humanizadores experimentados en sus primeros años de vida.

Estas ideas evidencian la complejidad del desarrollo infantil, al reconocerlo como un proceso integral, globalizador y de constante interacción con otros, que facilita la construcción de matrices de relación, comunicación y afecto; es decir, la génesis de las relaciones humanas. El niño, en su contexto activo, social y cercano con "otros", desarrolla la construcción del "yo" y el proceso de "otredad".

1.1.2. El niño como sujeto autónomo. -

Chokler (1999), basándose en las ideas de Enrique Pichon Rivière, afirma:

"La formación del sujeto humano es el resultado de una evolución compleja. Los aspectos biológicos, incluyendo los neurológicos, forman la base material para adaptarnos a nuestro entorno externo. Aunque estén considerablemente influenciados por

factores genéticos y congénitos, estos elementos biológicos están también entrelazados con el tejido social, que es el verdadero creador de la persona. Esta persona, desde su nacimiento, es vista como un ser completo y un constructor activo de sus relaciones en cada una de sus etapas de vida, no solo como un proyecto futuro en proceso de desarrollo, construcción o destrucción" (p. 5).

1.1.3. Niños como sujetos de derechos. -

En la "Guía para la promoción del Desarrollo Infantil en la gestión local", elaborada por el MINSAL en 2010, se propone un conjunto de acciones intersectoriales diseñadas para responder a las necesidades emergentes de los niños y sus familias, garantizando la igualdad de derechos y oportunidades. El Estado Peruano asume la responsabilidad primordial de asegurar que estas políticas de atención prioritaria a los infantes se lleven a cabo efectivamente.

Es fundamental que las estrategias de defensa, protección y atención a la niñez adopten un enfoque integral y multidimensional que sea coherente con la naturaleza del desarrollo infantil. Las políticas diseñadas para beneficiar a los niños no deben, bajo ninguna circunstancia, contradecir las leyes naturales de su desarrollo. Además, el cuidado esencial de los niños recae principalmente en la familia, que es la encargada de acoger y proteger la plena vigencia de sus derechos, asegurando su cumplimiento a todos los niveles. Estos principios están claramente establecidos en diversos tratados y no deben ser ignorados ni minimizados por los involucrados, especialmente considerando que los niños pequeños dependen completamente de quienes los cuidan, dado que están inmersos en un proceso de profunda transformación y adaptación a su entorno.

1.1.4. Naturaleza biológica y social del ser humano. -

En la obra "Un largo recorrido: Desde Wallon hasta Winnicott, hasta Pikler" (2012) de Beneito, se exploran conceptos clave que nos enfrentan a la intrincada relación entre los aspectos biológicos y sociales del desarrollo humano. Como lo describen Wallon en

sus escritos, Winnicott en sus ideas y Pikler en su práctica, se revela cómo el movimiento autónomo del niño, que eventualmente se convierte en gesto, se transforma en expresión tanto para sí mismo como para otros. Este proceso adquiere significado y se convierte en lenguaje y acción social, nunca existiendo de forma aislada para el individuo solo (pág. 4).

Pikler destaca que el desarrollo emerge de la profunda conexión entre lo biológico y lo social, entre lo interno y lo externo, y entre la subjetividad y la intersubjetividad. Este proceso incluye la formación del yo y el reconocimiento del "otro" como elementos complementarios en el propio crecimiento. El desarrollo del niño no ocurre en aislamiento, ni los procesos evolutivos se despliegan de manera mecánica o arbitraria. Cada etapa adquiere un sentido y significado particular, único para cada niño en su trayectoria de crecimiento.

1.2. La infancia como etapa sensible y condiciones para el bienestar y salud.

El MINSAL (2010) señala que la primera infancia es considerada como el periodo más crucial en el desarrollo humano a lo largo del ciclo vital, dado que en este tiempo se establecen las bases estructurales esenciales para el desarrollo social, emocional, cognitivo y físico de las personas. Los estudios en biología y ciencias cognitivas han demostrado que desde la gestación hasta los 6 o 7 años ocurre una significativa plasticidad cerebral, particularmente intensa hasta los 3 años, periodo durante el cual se forma entre el 80% y el 90% del cerebro.

Estas observaciones destacan que el periodo crítico de desarrollo humano se encuentra entre los 0 a 3 años de edad. Durante estos años, no solo se estructuran las bases del desarrollo integral, sino que también las impresiones más delicadas quedan impresas en la memoria y el cerebro de los niños, con el cerebro alcanzando la mayoría de su desarrollo en el primer año de vida. Esta etapa se caracteriza por una notable plasticidad cerebral.

Como se explorará más adelante, la interacción del niño con sus padres o cuidadores es fundamental durante esta fase, especialmente durante las actividades rutinarias de cuidado, como el sueño, la alimentación, el aseo personal, el vestido y el baño. Estas actividades de contacto e interacción constituyen la base para el desarrollo de las matrices de comunicación, relación y afectividad, es decir, a través de estas interacciones el niño se humaniza. Por ello, es crucial que tanto cuidadores como padres comprendan la profunda influencia de estas interacciones en el futuro desarrollo del niño, subrayando la importancia de este estudio monográfico y su impacto en las acciones de los adultos cuidadores durante las actividades cotidianas con los niños.

1.3. Principios Pedagógicos de la Educación Inicial. -

Silva (2009) señala los siguientes principios:

Un buen estado de salud. Este aspecto considera la condición de salud básica para que un niño pueda desarrollarse de manera integral.

Respeto al niño. Como condición inalienable de la persona humana y concretada en una cultura de crianza basada en el respeto.

Seguridad. Entendida como la condición en la cual todo niño se siente acogido por el adulto que lo acompaña, que le inspira confianza y les da contención a sus emociones.

Juego libre. Como derecho y condición para un óptimo desarrollo y aprendizaje en esta etapa de vida.

Movimiento. Sensaciones kinestésicas, experiencias vivenciales en las que el cuerpo es el principal recurso que se encuentra implicado en el movimiento.

Autonomía. Condición o conjunto de condiciones que favorecen la actividad autónoma del niño, para aprender y desarrollarse, para llevar a cabo su acción sobre los objetos y la realidad que intenta transformarla.

Comunicación. Capacidades innatas en el niño para transmitir su pensamiento, sus emociones, sus puntos de vista de manera natural y espontánea, haciendo uso de sus propios recursos comunicativos, donde implica su gestualidad y corporalidad.

1.4. El juego en la vida del niño. -

Como se ha destacado en varias secciones de este trabajo académico, el desarrollo ocurre en el contexto de la convivencia, donde el juego emerge como una actividad crucial, especialmente para los niños menores de tres años. El reconocimiento del valor del juego en la vida de los niños ha evolucionado significativamente debido a los avances en las nuevas ciencias del desarrollo infantil, así como a un aumento en las investigaciones sobre la infancia, un campo que hasta hace poco era relativamente inexplorado.

Históricamente, la pedagogía se ha apoyado en la psicología, incluyendo la psicología del desarrollo, del aprendizaje y la psicología infantil. Sin embargo, recientes descubrimientos en neurobiología y en la biología del cerebro han transformado la dirección de la educación infantil, proporcionando argumentos más sólidos para defender la importancia del juego como un pilar esencial para el desarrollo de los niños.

Los trabajos de la Dra. Mirtha Chockler y de la Dra. Emmi Pikler, presentados de manera concisa, subrayan el valor de los nuevos hallazgos sobre la actividad lúdica infantil, en particular aquellos relacionados con los aspectos existenciales e intersubjetivos del ser humano.

A través del juego, los niños aprenden conceptos fundamentales sobre sí mismos, los demás y el mundo; adquieren habilidades para manejar y conocer su cuerpo y sus funciones, se orientan en el espacio y en el tiempo, manipulan y construyen objetos, establecen relaciones sociales, se comunican y aprenden a hablar. Todo este aprendizaje ocurre a un nivel inconsciente.

En línea con las ideas de Lacan, la autora enfatiza el papel del juego desde una perspectiva emocional y afectiva como el principal motor de esta actividad. El juego no se confina a un espacio físico definido, sino que ocurre en un espacio intermedio, subjetivo y personal, existente únicamente para el niño y en su pensamiento. El juego permite procesos intersubjetivos que contribuyen a la formación del "yo", el

reconocimiento de los "otros", la integración del cuerpo, la construcción del esquema corporal, y la ubicación en tiempo y espacio, así como a desarrollar habilidades para hablar, comunicarse y crear. En resumen, el juego es fundamental para facilitar el desarrollo y el aprendizaje del niño.

1.4.1. Etapas del juego en relación con el desarrollo infantil. -

Desde la experiencia, la exploración y la experimentación con objetos simples, hasta la resonancia emocional y el disfrute compartido con otros niños o adultos, los niños comienzan a formular preguntas inicialmente no verbales. A través de estas indagaciones, construyen su conocimiento, comparan resultados, y cuestionan a otros, trazando sus propios caminos de aprendizaje según sus capacidades globales, competencias e intereses.

Podemos identificar tres etapas principales en el juego infantil, pero nos centraremos en describir solo dos de estas etapas aquí, dado que están más relacionadas con el tema abordado y son de particular interés para los lectores que desean profundizar en este campo:

Los dos primeros años de vida del niño se caracterizan por ser un período predominantemente sensoriomotor. Dentro de este marco, podemos observar tres tipos de actividades pre-lúdicas:

- 1. Juegos mutuos durante los cuidados maternos:** Estos incluyen la alimentación y el acunamiento, donde se produce un intercambio a través del diálogo tónico corporal.
- 2. Exploración del propio cuerpo del niño:** La exploración de sus manos, usándolas primero como objeto de succión y consuelo, y luego como medio para conocer y jugar, marca un hito crucial en su desarrollo. Este paso representa la transición de las manos como objetos de conocimiento a herramientas para explorar y interactuar con su entorno.

3. Uso del objeto transicional: Según Winnicott (1977), en una fase de maduración del vínculo de apego, surge un objeto especial, denominado "objeto transicional". Este objeto puede sustituir temporalmente al adulto significativo en sus funciones de acompañamiento o consuelo, estableciéndose como un importante mediador en el desarrollo emocional y psicológico del niño.

Desde los 2 hasta los 6 años, los niños experimentan un período extenso y matizado de múltiples transformaciones psíquicas. Durante esta etapa, no solo continúan explorando y experimentando de manera cada vez más variada y compleja con el mundo que les rodea, sino que también comienzan a utilizar un simbolismo incipiente que luego se enriquece considerablemente.

Dentro de la fase del juego simbólico, podemos identificar varios hitos significativos:

- 1. Juegos de aparición y desaparición:** Estos juegos incluyen actividades como "¿dónde está? aquí está", además de ecopraxias y ecomimias, que evolucionan hacia formas más complejas de imitación.
- 2. Reproducción de escenas de la vida real:** Los niños modifican estas escenas según sus necesidades personales, reimaginando fragmentos de la vida cotidiana.
- 3. Metamorfosis simbólica de objetos:** En este proceso, los objetos cotidianos adquieren nuevos significados a través del reconocimiento de sus atributos más distintivos y su aplicación a otros objetos. Por ejemplo, una simple pieza de madera puede convertirse en una cuchara que golpea un objeto que hace las veces de plato, una caja de cartón se transforma en un camión, y un bastón en un caballo. Esta capacidad de "hacer como que" permite al niño recrear y asumir los roles sociales de las personas y actividades que observa, como ser padre, madre, maestro o médico, facilitando su comprensión de estos roles y la elaboración de conflictos imaginarios.

En este segundo nivel de juego, la realidad se adapta a los deseos y necesidades del niño. Los juegos corporales se vuelven más complejos y refinados, incluyendo actividades como equilibrios, trepadas, saltos, caídas y carreras, que se combinan con personajes y mímicas propias del juego simbólico. Estas actividades no solo refuerzan la afirmación de su identidad, sino que también fomentan la diferenciación de los demás.

Durante esta fase del desarrollo, se observan diversas actividades lúdicas que son cruciales para el crecimiento emocional y cognitivo de los niños:

- 1. Fabricación de objetos:** Los niños crean objetos, lo que fomenta el desarrollo de habilidades manuales y creativas.
- 2. Juegos de construcción, destrucción y reconstrucción simbólica:** Estos juegos están estrechamente relacionados con las interacciones con adultos y pares, permitiendo a los niños explorar dinámicas de relación y cambio.
- 3. Juegos de presencia y ausencia:** Como el escondite y juegos de aparecer y desaparecer, estos ayudan a los niños a comprender conceptos como la permanencia y la constancia del yo, de otros y de los objetos.
- 4. Juegos de persecución:** Estos incluyen actividades como atrapar y ser atrapado, o juegos simbólicos de predadores, como el lobo o el cocodrilo, vinculados a la exploración de ansiedades y fantasías infantiles.
- 5. Juegos de omnipotencia e identificación con el yo ideal:** Los niños experimentan con el poder y exploran capacidades ideales a través de estos juegos.
- 6. Juegos de identificación con el agresor y cambios de roles:** Facilitan la experimentación con diferentes perspectivas y emociones.
- 7. Construcción de casas y refugios:** Actúan como proyecciones de la imagen de sí mismos, ayudando en la identificación sexual y la integración de roles sociales. Las actividades pueden variar según el género, con las niñas inclinándose más hacia juegos de cuidado y destreza manual, y los niños hacia juegos de expansión y competencia física.

El juego simbólico es vital en esta etapa, incluyendo la construcción de estructuras como torres, puzzles y otras manualidades. Estas actividades son esenciales para el desarrollo de habilidades avanzadas de pensamiento y son fundamentales para el aprendizaje del lenguaje, la lectura, la escritura, las matemáticas, y para la comprensión de señalizaciones urbanas, así como para la integración de valores sociales y sus expresiones simbólicas. Estos juegos no solo entretienen, sino que son clave en la formación del pensamiento y la socialización del niño.

1.5. Condiciones básicas de calidad en la educación infantil. -

(Zabalza, 1998) Señala cuatro aspectos

1.5.1. Las familias.-

Es indiscutible que la familia es el entorno más cercano y fundamental para los niños, siendo la institución que mejor comprende sus necesidades.

Zabalza (1998) destaca que el reconocimiento social del cuidado infantil como un derecho fundamental tanto para los niños como para sus familias ha marcado un cambio significativo en cómo se abordan los servicios de atención infantil (pág. 14).

Es cada vez más evidente que los niños requieren atención especializada y un compromiso por parte de las instituciones educativas para garantizarla, no como un favor, sino como un derecho exigible. Además, en la toma de decisiones sobre la educación infantil, la familia debe ser considerada como la principal referencia y colaboradora en el diseño de estrategias educativas, como parte de su derecho a asegurar la mejor atención para sus hijos.

Históricamente, ha existido una tensión mal entendida entre los padres, con sus expectativas educativas, y los docentes, que se sienten obligados a "obedecer a los padres" debido a la falta de inclusión de las familias en el diseño de las actividades educativas.

El éxito de una colaboración efectiva entre la institución educativa y la familia depende de un compromiso genuino por parte de los padres como colaboradores activos y agentes de cambio en la educación de sus hijos. Esto también requiere que las instituciones adopten un enfoque más abierto hacia la comunidad y la familia, entendiendo que la calidad y el éxito del programa educativo se potencian con el trabajo conjunto y la participación activa de los padres.

Finalmente, la manera en que se acoge e integra a niños diversos y a sus familias en la dinámica diaria es un indicador clave de la atención a la diversidad. La insistencia en que las aulas promuevan un auténtico respeto y valoración de la diversidad como una fortaleza, y no como un obstáculo, refleja un compromiso con la convivencia armónica y el aprendizaje inclusivo.

1.5.2. El ambiente escolar. -

Zabalza (1998) destaca la importancia del entorno escolar considerando tanto los aspectos físicos de la institución —como la estructura del edificio, los espacios disponibles, el mobiliario y el contexto físico donde se ubica la escuela— como los aspectos formales —que incluyen la organización del tiempo, los sistemas de gestión y las normas de funcionamiento— (pág. 21).

Es evidente la relación entre el ambiente físico y la infraestructura de una institución educativa con las interacciones que ocurren dentro de ella, lo cual tiene un impacto significativo en el desarrollo y aprendizaje del estudiante. Dentro de esta configuración del ambiente escolar, es crucial destacar que todas las operaciones institucionales están diseñadas para fomentar la enseñanza y el éxito académico. Los mecanismos de soporte están pensados para facilitar la consecución de los resultados deseados. Por lo tanto, los elementos señalados por el autor son fundamentales al evaluar la calidad educativa y al diseñar los procesos de enseñanza en las escuelas. Es crucial revisar y asegurarse de que los mecanismos de soporte estén adecuadamente implementados para que la ejecución de los planes educativos se realice sin contratiempos. Esta reconsideración estratégica de los elementos involucrados permite centrar la atención en factores críticos como:

Es esencial que el entorno escolar sea rico y estimulante. Se sabe que los niños aprenden impulsados por su curiosidad innata; por lo tanto, es crucial ajustar el ambiente a las necesidades y la edad de los estudiantes.

En lo que respecta a la calidad de vida, es fundamental considerar aspectos de seguridad e higiene como componentes básicos que fomenten el autocuidado de la salud y la preservación de buenos hábitos de higiene personal en un mundo en constante cambio. La educación enfrenta el desafío de cumplir con estas demandas. Del mismo modo, el uso de materiales adecuados, la configuración de los espacios y la arquitectura de los edificios escolares deben garantizar un entorno libre de peligros que proteja la salud de los niños.

Con estas consideraciones, debe quedar claro que un ambiente que promueva la calidad de vida no solo debe asegurar la seguridad y las condiciones higiénicas, sino también proporcionar un entorno que permita a los niños expresar sus capacidades de manera libre y espontánea, sin presiones ni dependencia excesiva de los adultos, incluso para actividades simples como alcanzar un juguete. En efecto, el ambiente debe fomentar las iniciativas de los niños y garantizar su desarrollo pleno y autónomo, en línea con su crecimiento individual y personal. Esto implica que los materiales estén accesibles para los niños, que los espacios estén libres de barreras arquitectónicas que restrinjan su movilidad, y que existan áreas claramente definidas para el juego, el descanso, la alimentación y el aseo. Todos estos elementos contribuyen a una estructuración adecuada de la realidad que enfrenta cada niño, y es responsabilidad del adulto significativo que acompaña su desarrollo y aprendizaje asegurarse de que estas condiciones se cumplan.

1.5.3. El currículum para los niños de educación inicial. -

Los enfoques curriculares para la educación temprana son de vital importancia, aunque en algunos países aún no se ha formalizado un currículum específico para niños pequeños. Siguiendo las ideas de Zabalza (1998), se destacan varios aspectos cruciales para el currículo de esta etapa:

- A. Currículo basado en experiencias infantiles:** Las escuelas infantiles deben esforzarse por crear un entorno donde el juego, el trabajo y la convivencia permitan a los niños enriquecer sus experiencias vivenciales.
- B. Propuesta curricular multidisciplinar:** El currículo debe estar diseñado para abarcar todas las áreas del desarrollo infantil, identificando qué aspectos pueden ser fortalecidos y estimulados desde la escuela y mediante qué recursos.
- C. Continuidad curricular:** La continuidad es fundamental en cualquier programa educativo. La efectividad de la formación depende de la progresión y coherencia entre las distintas etapas del proceso educativo, asegurando que cada fase se construya sobre la anterior y esté bien coordinada.
- D. Actividades formativas de alto nivel:** El currículo debe incluir experiencias complejas y desafiantes que fomenten la indagación y la experimentación, e incorporen el movimiento y las estructuras kinestésicas, así como el trabajo colaborativo y el uso de diversos lenguajes y formas de expresión cultural del grupo social del niño.

El currículo para niños debe establecer una base sólida para el aprendizaje futuro, fomentando el desarrollo de estructuras mentales a través de la interacción activa del niño con su entorno. Esto incluye la exploración de objetos como un medio para entender y adaptarse al mundo, integrando experiencias de movimiento y kinestésicas. A través del juego exploratorio con objetos, se facilita la transición del niño de la acción al pensamiento y de experiencias concretas a la abstracción. Esta estructura curricular busca asegurar que las respuestas educativas sean relevantes y significativas para los niños, permitiéndoles expresar sus capacidades de la manera más auténtica y efectiva posible.

CAPITULO II

ROL DEL ADULTO CUIDADOR EN LOS MOMENTOS DE CUIDADO

2.1. **¿El adulto debe estimular o debe acompañar el desarrollo del niño? -**

Históricamente, los adultos han mostrado preocupación sobre cómo "estimular al niño" y "ayudarlo a aprender", lo que ha orientado las intervenciones educativas hacia la estimulación de los procesos de aprendizaje en los niños pequeños durante muchas décadas. Sin embargo, las teorías de diversos pensadores han sido interpretadas de múltiples maneras. Además, el surgimiento de nuevas ciencias ha realzado la importancia del desarrollo y de los cuidados durante los primeros años de vida, así como del desarrollo cerebral.

En este contexto, las ideas innovadoras de Emmi Pikler, quien dedicó especial atención al desarrollo temprano, han sido particularmente influyentes. Sus observaciones y los resultados de sus estudios prolongados han motivado un renovado interés en sus teorías, provocando un cambio significativo en el enfoque hacia la atención de los niños pequeños. Las ideas de Pikler, ampliadas por sus seguidores que también invirtieron años de estudio y dedicación en el instituto Loczy de Budapest, han sido integradas por el Ministerio de Educación de Perú. Estas teorías se han plasmado en diversas guías metodológicas que dirigen la acción educativa hacia niños menores de tres años, enfocándose especialmente en dos aspectos cruciales: la actividad autónoma de los niños y los momentos de cuidado gestionados por los adultos responsables.

2.2. **Comunicación interacción y desarrollo como principales funciones del acompañamiento. -**

La relevancia del cuerpo en la interacción y autoconciencia es fundamental, especialmente en el desarrollo del "yo" a través del movimiento y las sensaciones

kinestésicas, respaldadas por la sensibilidad vestibular, como señala la autora. Este proceso involucra mecanismos biológicos esenciales, como el sistema vestibular, que con su compleja estructura de membranas, receptores y órganos, es crucial para el equilibrio corporal.

Un aspecto crucial en el desarrollo, especialmente en el contexto de niños con discapacidades, es establecer una "base segura" que facilite la interacción del niño con su entorno. La autora sugiere que los estímulos deben ser simples y partir de lo cotidiano, permitiendo al niño acceder a ellos con la mayor libertad y el mínimo esfuerzo, para que luego pueda incrementar la complejidad de sus experiencias. El niño es el agente principal en esta escalada de complejidad, apoyándose en su capacidad para comunicarse, moverse, percibir y relacionarse. Si se consideran estos aspectos, incluso las situaciones más severas de discapacidad pueden abrir oportunidades para el reconocimiento de las capacidades del niño, y por consiguiente, para su felicidad en un entorno que lo acepta como un individuo único y con derechos.

En conclusión, para los niños con dificultades o discapacidades no es necesario diseñar un enfoque educativo distinto. Más bien, se debe permitir que estos niños se expresen con total libertad, respetando sus capacidades de movimiento y acción. El papel del adulto es crear las condiciones óptimas para que esto sea posible, fomentando un entorno que apoye y respete sus posibilidades individuales.

2.3. Valor formativo de los Momentos de Cuidados. -

Beneito (2009) Señala:

Winnicott insistió en poner especial atención en el marco de los cuidados: consideró al adulto no como una parte del ambiente, sino como el agente facilitador principal. Sostuvo que el adulto es quien provee el ambiente tranquilizador, envolvente que va conformando a través de sus cuidados. Recomendó hablarle al niño, lo consideraba un ser de palabra, por pequeño que fuese. (pág. 23)

Queda claro con estas ideas de Winnicott y de Pikler que las interacciones con el “otro” y con el contexto cercano son determinantes para la construcción de las matrices de relación, de comunicación, matrices afectivas, el desarrollo no puede darse en soledad, la importancia de la comunicación que se establece entre el niño y el cuidador, la provisión de los cuidados tempranos, la forma cómo se realizan, el interés que se ponga en ellos, el papel de la contención emocional y el ambiente tranquilizador son factores determinantes en el aprendizaje y desarrollo.

2.3.1.- Conociéndose a sí mismo y al “otro” desde los momentos de cuidado. -

Mediante el contacto físico, las caricias y las palabras de afecto que se ofrecen a un niño al momento de cuidarlo —ya sea durante el cambio de pañales, la alimentación o el baño—, él comienza a descubrirse a sí mismo y a la persona que lo atiende. La primera percepción que el bebé desarrolla sobre sí mismo y su cuerpo ocurre cuando siente sus propios límites físicos en estas situaciones de cuidado.

Las investigaciones en el campo de la psicología y la neuropsicología han demostrado que los cuidados físicos no solo dejan impresiones duraderas en el bebé, sino que también representan una oportunidad excepcional para fortalecer el vínculo entre el niño y el adulto cuidador.

Es crucial reconocer la profunda influencia que tienen estos momentos de cuidado, los cuales deben estar impregnados de afecto y emocionalidad, pero siempre realizados con el máximo respeto hacia el niño. Esta consideración debería impulsar una revisión de nuestras nociones sobre la infancia y la crianza, dada la capacidad de estos cuidados para dejar marcas indelebles que pueden ser tanto positivas como negativas en la vida futura del niño. Además, estos momentos deben ser vistos como oportunidades valiosas de interacción comunicativa, evitando que se conviertan en actividades rutinarias y desprovistas de significado. Es vital no subestimar la percepción de los niños, incluso en sus primeras etapas de vida, ya que son plenamente capaces de captar y ser afectados por estas interacciones.

2.3.2.-Anticiparle las acciones al niño ayuda a la estructuración de la realidad cercana.

Las actividades diarias que compartimos con los niños, como cambiar un pañal o la ropa de un bebé, deberían involucrar una comunicación activa por parte del adulto. Explicar lo que se va a hacer fomenta la participación y colaboración del niño, evitando que estas acciones se perciban como rutinarias o mecánicas y permitiendo que adquieran un valor y significado profundos. Estas experiencias, al ser disfrutadas, se vuelven gratificantes y enriquecedoras para ellos.

Además, anticipar y describir estas actividades contribuye al desarrollo del pensamiento. Esta anticipación permite asociar acciones con estructuras de pensamiento, fomentando la cognición y la emoción. Al realizarlas de manera placentera y responder a las necesidades del niño, se promueven emociones positivas, lo que finalmente apoya la autonomía y el desarrollo progresivo de los niños.

A través de momentos de cuidado expresados con cariño, placer y respeto, los niños no solo aprenden a valorar sus relaciones con otros, sintiéndose respetados, sino que también desarrollan una convivencia armónica con su entorno. Asimismo, toman conciencia de su cuerpo y de su esquema corporal a través de sensaciones interoceptivas y propioceptivas derivadas del movimiento. Además, estos cuidados ayudan a desarrollar una autoestima positiva y un respeto por sí mismos, a disfrutar de una salud física, mental y emocional óptima y a enfrentar o evitar situaciones de riesgo, cuidando así su integridad.

Conociendo el Instituto Loczy de Budapest.-

Aunque la Dra. Emmi Pikler no provino del ámbito pedagógico sino del médico, siendo pediatra de profesión, su contribución al campo de la pedagogía infantil es inestimable. Sus innovadoras ideas surgieron en un contexto histórico desafiante, posterior a la Segunda Guerra Mundial, con la creación del Instituto Lóczy en Budapest. Este instituto brindó refugio a niños abandonados después de la guerra, ofreciéndoles no solo un entorno acogedor sino también un espacio donde se respetaban los procesos naturales de adquisición de habilidades motrices de los niños, basados en sus propias

iniciativas. En el Instituto Lóczy, se permitía que el desarrollo interno de los niños fluyera de manera natural, sin presiones externas ni intervenciones forzadas, mientras que los cuidadores mostraban un profundo respeto por los procesos de desarrollo individuales de cada niño, creando así un ambiente propicio para la formación de relaciones, comunicación y vínculos afectivos esenciales para un desarrollo integral y feliz.

Estas perspectivas revolucionarias sobre el respeto a la autonomía del niño y la garantía de su desarrollo motor libre transformaron la pedagogía de la época y sentaron bases importantes para redireccionar la psicología infantil y las prácticas educativas.

Judit Kelemen, cuidadora en el Instituto Lóczy y colaboradora en la Revista Latinoamericana de Educación Infantil, ha compartido su experiencia:

"En Lóczy aprendí a apreciar la armonía y la seguridad de los niños al aprender a caminar y sentarse por sí mismos, comprendiendo que, al permitirles practicar sus movimientos a su propio ritmo e iniciativa, dominan su cuerpo con mayor eficacia. Me sorprendió que a los niños les agradara vestirse por sí mismos. Durante mi trabajo en una escuela para niños de 3 a 6 años, había notado lo complicado que era para algunos padres vestir a sus hijos. Aquí, sin embargo, no había conflictos ni llantos al ponerse la camisa o los zapatos; los niños se esforzaban con entusiasmo. Todo se veía tan fluido y armonioso que no cabía duda de que era el enfoque correcto. Observar esto fue un placer inmenso y evidencí gran delicadeza y coherencia en cómo las cuidadoras interactuaban con los niños" Kelemen (2016).

CAPITULO III

EL ACOMPAÑAMIENTO EN EL MARCO DE LOS ORGANIZADORES DEL DESARROLLO INFANTIL

3.1. Los Factores Organizadores Del Desarrollo Infantil. -

Discutir el acompañamiento de niños en la educación inicial implica abordar las condiciones necesarias para facilitar el desarrollo y crecimiento completo y feliz del niño, lo cual representa el objetivo supremo de todo educador. Recientemente, ha habido un cambio significativo en cómo se perciben a los niños, su aprendizaje y su desarrollo. Actualmente, contamos con abundante evidencia científica que detalla estos procesos; sin embargo, existe una creciente desconexión entre la teoría educativa y la práctica docente.

Myrtha Chokler (1999) describe este proceso como resultado de una interacción dialéctica entre factores estructurantes que pueden facilitar, organizar o impedir las interacciones del niño, tanto recién nacido como infante, con su entorno, que es a la vez humano, material y cultural. Estos factores actúan como organizadores del desarrollo.

Chokler identifica cinco factores críticos en la organización del desarrollo: el Vínculo de Apego, la Comunicación, la Exploración, el Equilibrio Postural y el Orden de Simbolización. Destaca que estos elementos no solo estructuran, sino que también influyen en el comportamiento futuro del niño y regulan sus interacciones con su medio ambiente. Al abordar estos factores de manera equilibrada, se garantiza un desarrollo integral, seguro y positivo, contribuyendo a una vida plena y feliz para el niño.

A.- Primer Factor: Vínculo de Apego

Desde su nacimiento, el niño desarrolla un apego hacia su madre, manifestando proximidad, contacto y un fuerte deseo de vincularse con ella. Respuestas específicas, cálidas y llenas de afectividad en los momentos clave fomentan el desarrollo de un vínculo seguro. Este vínculo, que se origina desde el

nacimiento, proporciona contención emocional, calma, bienestar y alivia los estímulos negativos. En contraste, puede generar miedo o ansiedad cuando las interacciones del niño son con un adulto ansioso. Esta situación adversa impide una adecuada formación del vínculo, resultando en una conexión que puede ser insegura. Por ello, en las últimas décadas, ha cobrado gran importancia el rol de quienes cuidan y atienden a los niños pequeños, destacando la necesidad de un ambiente de apoyo para un desarrollo afectivo saludable.

El vínculo de apego como neutralizador o catalizador de la ansiedad. -

La maduración neuropsicológica del individuo y la calidad de sus interacciones con su entorno, especialmente con las personas, permiten la transformación de sus conductas de apego a través de dos procesos clave:

- **Función del objeto y espacio transicional:** D.W. Winnicott introdujo el concepto de "fenómeno transicional", que define un espacio de creación mutua entre madre e hijo, esencial para el desarrollo emocional del niño.
- **Objeto transicional:** Este concepto describe la transición desde la ilusión de una fusión total entre la madre y el bebé hacia la desilusión y eventual separación. Durante esta transición, emerge un espacio intermedio que, aunque no pertenece ni a la madre ni al niño, facilita la creación del "objeto transicional". Este objeto, que puede ser un osito de peluche, un trozo de tela, o incluso el pulgar del niño, está impregnado de cualidades maternas y sirve como una defensa contra la ansiedad por la separación. Es un objeto irremplazable, único y especial, que el adulto debe respetar y cuidar, pues simboliza la primera posesión significativa del niño. Cuanto más se realzan sus características sensoriales—como el olor, la temperatura y la textura—, más personal y reconfortante se vuelve para el niño, reforzando su sentido de continuidad y existencia propias mientras se va separando del entorno maternal.

B.- Segundo Factor: Comunicación

Según Beneito (2009), citando a Pikler:

El diálogo tónico corporal juega un papel crucial en las interacciones entre el niño pequeño y el adulto significativo. La mano, como principal instrumento de comunicación y contacto, puede generar en el niño pequeño sensaciones de tensión o relajación, así como sentimientos de agrado o rechazo durante momentos clave como la alimentación, la lactancia o el cambio de ropa.

Berruezo (2000), citando a Damasio, explica:

"Nuestro cuerpo no funciona simplemente como una máquina al servicio de un ente superior. La evolución humana nos ha dotado de la capacidad de utilizar nuestras posibilidades corporales —incluido el cerebro— para crear, comunicar, resolver problemas, percibir, sentir, relacionarnos, experimentar emociones, comprender, desear, crear, recordar, planificar, organizar, sacar conclusiones y más. Estas actividades, ya sean controladas o espontáneas, constituyen la especificidad de nuestra conducta y nos definen como seres humanos, más allá de nuestra forma física."

Dentro de este marco de ideas de Damasio, el ser humano se define por su habilidad para sintonizar y armonizar con su propio cuerpo, aprovechando sus capacidades corporales para desarrollar todas sus competencias y habilidades. Esto implica que el cuerpo es el principal medio a través del cual adquirimos conocimiento. En una época anterior, Piaget defendió la idea de que la construcción de estructuras mentales es posible gracias a la acción del niño, lo cual permite una transformación progresiva de estas estructuras al interactuar con la realidad, impulsada por la curiosidad innata del niño. Esta exploración comienza con sensaciones interoceptivas, como el hambre y el sueño, y evoluciona hacia las propioceptivas, como la regulación del movimiento y las respuestas automáticas que nos permiten entender nuestro cuerpo, resolver problemas y, en última instancia, formar la base del pensamiento.

C.- Tercer Factor: Exploración. -

La conceptualización de la competencia, desde sus primeros referentes en la década de los sesenta del siglo pasado, subraya su significado en el desarrollo infantil. Según Chokler (1999), citando a Held, la competencia está intrínsecamente ligada al movimiento y al desarrollo psíquico del niño. El movimiento autogenerado del niño produce un sistema de retroalimentación (feedback) kinestésica que afecta su reconocimiento del mundo circundante, así como la formación de la conciencia corporal y el control de la voluntad.

R.W. White considera este feedback como una necesidad fundamental que infunde en el niño un sentido de confianza y competencia desde el momento de su nacimiento. El impacto del movimiento en provocar cambios refuerza estos sentimientos de eficacia y competencia desde edades muy tempranas. White define la competencia como "la habilidad de un organismo para interactuar efectivamente con su entorno".

Por otro lado, teóricos como Connolly y Bruner (1974) abordan la competencia desde una perspectiva más amplia, describiéndola como la capacidad operativa para actuar, fundamentada en el conocimiento de "cómo hacer" basado en el "saber qué hacer". Ellos destacan la complejidad del concepto de competencia, que involucra desde la identificación de la información disponible hasta el desencadenamiento de un conjunto de acciones planificadas, y cómo, a partir de esta experiencia, se desarrollan nuevos planes de acción, perpetuando así un ciclo de aprendizaje autónomo.

Investigaciones de Wolff, Bower, Fantz y Papusek revelan que incluso los recién nacidos poseen competencias auditivas y visuales, como demostró su interés en seguir luces o sonidos y en alcanzar objetos brillantes que captan su atención, moviendo sus manos, cabeza o ojos hacia ellos. Estos hallazgos indican una capacidad innata para interactuar con su entorno y muestran una predisposición desde

el nacimiento a explorar el mundo, impulsada por su curiosidad inherente, lo que desafía los paradigmas tradicionales sobre el desarrollo infantil y la competencia desde los primeros momentos de la vida.

D.- Cuarto Factor: Equilibrio Postural. -

En todas las actividades humanas, aunque no siempre sea obvio, existe un componente corporal que trasciende la mera función de músculos, huesos, fibras y glándulas actuando de manera automática. Las teorías contemporáneas enfatizan la necesidad de percibir el cuerpo desde una perspectiva más integral y menos reduccionista, subrayando la importancia del cuerpo, los gestos y el propio movimiento como sistemas de relaciones que configuran la historia personal.

Es crucial destacar que el cuidado y el contacto corporal con el niño deben ser consistentes para fomentar su iniciativa y colaboración, estableciendo una interacción temprana y sostenida. Según la Dra. Pikler, unos pocos días de contacto y diálogo tónico corporal adecuados por parte del adulto significativo son suficientes para generar respuestas efectivas del niño, demostrando su competencia no solo en cuidados, sino también en la transición hacia el juego autónomo, necesitando progresivamente menos asistencia.

Desde esta perspectiva, la capacidad de un niño para iniciar acciones en relación con su cuidador adulto es directamente proporcional a su capacidad de movimiento autónomo. El descubrimiento y la práctica de nuevas posturas y movimientos hasta que se integran completamente se logran sin intervención externa. Todos los logros en postura, movimiento y manipulación provienen de la propia iniciativa del niño y de las oportunidades que su entorno le proporciona.

Es esencial crear un ambiente que favorezca la interacción del niño con los objetos. La Dra. Pikler sugiere que estos deben estar al alcance y ser libremente accesibles en un espacio que facilite el desarrollo motor del niño.

Por lo tanto, es necesario reevaluar los sistemas educativos y los protocolos de salud para los niños pequeños. La Dra. Pikler critica prácticas que limitan la autonomía infantil, como mantener a los niños en posición cúbito ventral durante meses, lo cual restringe su interacción con objetos y su capacidad de observar su entorno. Del mismo modo, el uso de equipos "especiales" como corralitos y asientos variados puede inhibir la exploración de nuevas posturas y movimientos. Además, es fundamental considerar cómo la "ayuda" proporcionada por los cuidadores puede influir en la iniciativa del niño.

E.- Quinto Factor: Orden Simbólico. -

El entorno familiar y comunitario, con su conjunto de valores, creencias y conocimientos sociales y culturales, forma parte del orden simbólico que integra al individuo en su familia y cultura. Este entorno no solo ofrece un primer nivel de interacción social, sino que también estructura el tejido de relaciones y contactos esenciales en la vida humana. Incluye los saberes ancestrales de la comunidad y abarca aspectos normativos, legales y jurídicos que representan mandatos explícitos de la sociedad, cargados de intersubjetividad.

Este breve texto esboza cómo los pensadores Humberto Maturana y Ximena Dávila conciben la noble y compleja tarea de educar. Desde una perspectiva biológico-cultural, identifican los desafíos en la comprensión actual de la educación, a menudo dominada por una visión patriarcal-matriarcal que prioriza el miedo y la represión, y descuida la importancia de la libertad y autonomía para el bienestar y la existencia auténtica en el mundo. Según Maturana (2006):

"Educar es un proceso de transformación que involucra a todos los actores y, si aspiramos a que nuestros niños y niñas se desarrollen como individuos autónomos, con autorespeto y conciencia social, debemos convivir con ellos en un ambiente de respeto mutuo y colaboración continua, fundamentado en la confianza y el respeto" (pág. 2).

CONCLUSIONES

PRIMERO: La actitud de quien acompaña al niño debe caracterizarse por una genuina disposición para comunicarse, reconociendo y potenciando las capacidades del niño para que participe activamente en las actividades de cuidado. Es fundamental que el adulto no solo invite al niño a colaborar, sino que también lo reconozca como un agente capaz de influir en su propio desarrollo.

SEGUNDO: El desarrollo del niño exige una observación detallada por parte del adulto significativo, quien debe ajustar su comportamiento para sincronizarse con el ritmo del niño. Esto permite fomentar una mayor presencia y conexión, transformando los momentos de cuidado en auténticas oportunidades para la comunicación y la interacción positiva. La clave está en promover una interacción compartida y respetuosa que honre los tiempos y espacios individuales del niño.

TERCERO: Es crucial destacar que el aspecto más importante del acompañamiento es asegurar que el niño experimente una realidad satisfactoria y enriquecedora, evitando situaciones que puedan resultar dolorosas o desagradables. Esto proporciona un entorno propicio para el descubrimiento, la acción, la exploración y el aprendizaje sobre su entorno. Una experiencia positiva de este tipo influirá de manera significativa en su felicidad, permitiéndole sentirse capaz y autorrealizado, con una base sólida para su desarrollo personal y su estabilidad emocional.

RECOMENDACIONES.

- Cultive una actitud abierta y comunicativa que reconozca y potencie las capacidades del niño. Aliente su participación en las actividades diarias, permitiéndole tomar decisiones y realizar tareas que estén a su alcance. Esto no solo fomenta su autonomía, sino que también lo valida como un individuo capaz de contribuir significativamente a su entorno y a su propio desarrollo.
- Mantenga una observación continua y consciente para entender y respetar el ritmo natural del niño. Ajuste sus interacciones para alinearse con sus necesidades y ritmos individuales, lo que implica ser paciente y evitar forzar su participación. Establezca una relación de comunicación y colaboración que sea verdaderamente bidireccional, reconociendo y respetando sus tiempos y espacios personales.
- Asegúrese de que el entorno del niño sea acogedor y seguro, libre de experiencias que puedan ser dolorosas o desagradables. Proporcione oportunidades para que explore y aprenda de manera segura, lo que le permitirá experimentar satisfacción y alegría. Un entorno enriquecedor es esencial para su desarrollo emocional, cognitivo y físico, y fortalecerá su percepción de sí mismo como un ser capaz y autorrealizado.

Anexo.

FICHA DE OBSERVACION DESDE LA TEORIA DE LOS ORGANIZADORES DEL DESARROLLO

FECHA:

ORGANIZADORES DEL DESARROLLO	Indicadores	Descripción de los eventos observados.
VINCULO DE APEGO	¿El niño está acompañado? ¿Quiénes lo acompañan y qué interacciones se establecen?	Se observan a dos adultos que están cercanamente con el niño espacialmente hablando sin embargo no se aprecian interacciones naturales de acompañamiento.
	¿El niño cómo responde ante la actuación del adulto?	Sorprendido, aturdido ante un adulto que no está presto a dialogar con él sino que lo invade sin entablar una comunicación afectuosa.
	¿Cómo atiende al niño y qué cuidados le ofrece?	Se aprecia una atención desmedida, ansiosa por esperar respuestas rápidas en el niño; poco respetuosa con el niño. Los cuidados son muy débiles en profundidad y calidad.
	¿Reacciona atentamente cuando el adulto le muestra los materiales? ¿Cómo es la mirada y los contactos corporales que el adulto establece con el niño?	Se aprecia a un niño poco interesado en querer explorar los materiales y descubrir posibilidades de acción con ellos, el adulto establece escaso contacto corporal profundo y relajado.
	¿Mantiene proximidad y contacto con los adultos que lo rodean?	Si se aprecia proximidad espacial pues están en un espacio cercano ayudando a la construcción de los micros espacios.
	¿Cómo es el intercambio recíproco de afecto y buen trato entre el niño y el adulto?	Existe escasa reciprocidad por observarse a los adultos que no entablan dialogo afectuoso sino un monólogo de preguntas y respuestas entre adultos sin participación del niño.
COMUNICACION	¿Cómo son los momentos de comunicación entre el adulto y el niño?	Existe escasa reciprocidad por observarse a los adultos que no entablan dialogo afectuoso sino un monólogo de preguntas y respuestas entre adultos sin participación del niño. Estos momentos se dan en un contexto de exploración de materiales.
	¿Se observa un diálogo Tónico corporal: contactos físicos, caricias, entre el niño y el adulto, qué se hace?	Es escasa por no atender los detalles y el lenguaje del cuerpo interpretando su gestualidad corporal.
 <p>EXPLORACION</p>	¿En qué condiciones se desarrolla la actividad? ¿Cómo es el espacio?	Un espacio reducido que no da opción a la libre exploración no solo de los materiales sino del espacio.
	¿Cómo son los materiales empleados? ¿Cuáles?	Adecuados a la manipulación y al asir del niño. Vistosos y coloridos.
	¿Viste ropa cómoda, le permite moverse?	De uso cotidiano adecuada para la actividad
	¿Cómo se manifiesta el niño como un ser activo?	se aprecia que muchas veces el adulto decide por el niño, qué sabemos los adultos de actividad autónoma, del juego libre, de elección libre de parte los niños de sus situaciones de juego; hasta qué punto también las actividades responden a esos periodos sensibles del desarrollo infantil tan complejo traducidos en esas matrices de desarrollo y aprendizaje.

	¿Cómo se favorece la actividad autónoma y el juego libre?	De manera mínima por estar frente a adultos que aún no reconocen al actividad autónoma del niño.
ORDEN SIMBÓLICO	¿El niño demuestra ser un ser sociable?	Si por aceptar y responder ante la presencia de los adultos.
	¿Qué ideas, creencias y/o costumbres en relación al cuidado del niño se ponen en práctica?	Acerca de la noción de niño, de aprendizaje, de infancia, de respeto y reconocimiento de sujeto de derechos.
	¿Cómo respeta el adulto las expresiones cotidianas del niño y la lengua materna.	Es escaso el recojo de expresiones cotidianas por no dar oportunidades de comunicación auténtica de parte del niño con adultos.
SEGURIDAD POSTURAL	¿Qué posturas se observan en el niño en el momento de la actividad?	Sensorialidad, sensibilidad y motricidad más organizada que alertan del sentido de unicidad del cuerpo.
	¿Cuál es su expresión corporal? Tensión/distensión	
	¿Cómo utiliza la manipulación y de la coordinación óculo manual en su interacción con los objetos	

Observaciones:

.....

.....

.....